





Luego... volveremos a las andadas. Mas nos ocurre que, como los tiburones del comercio y la banca hacen en situaciones parecidas, nosotros, "dueños" de un hogar — que es algo más respetable que un almacén o un banco— también debemos habituarnos a dar quiebra y no pagar sino, cuando mucho, un 20 por ciento de nuestras deudas. Y santas paces.



